



HOSPITAL QUIRÓNSALUD VITORIA

“La cirugía plástica y reparadora es el remate a la pérdida masiva de peso para verse y sentirse mejor”



Una vez finalizado el proceso de adelgazamiento, el exceso de piel que puede provocar rozaduras, dermatitis o dificultades para hacer vida normal puede eliminarse mediante cirugía en las zonas del cuerpo donde sea necesario: abdomen, brazos, muslos o pecho. Con ello mejora el bienestar tanto físico como emocional del paciente

La cirugía plástica ofrece resultados satisfactorios al problema del exceso de piel sobrante tras una pérdida masiva de peso. Foto: Stock

Un reportaje de Itziar Acereda

La cirugía plástica, estética y reparadora tiene un papel importante tras el proceso de adelgazamiento cuando la pérdida de peso ha sido tan grande que la piel no es capaz de retraerse y volver a su lugar de forma natural, ni siquiera con ejercicio u otros tratamientos. La necesidad de recurrir a estas intervenciones depende de factores como la cantidad de kilos perdidos, la elasticidad de la piel y la salud de cada persona. “Tras una pérdida masiva de peso, la cirugía plástica actúa como la última pieza del puzzle, es el remate del proceso cuando la piel sobrante le causa problemas físicos y/o psicológicos, ya que se puede ver afectada incluso su autoestima”, explica el doctor Julio Murillo, cirujano plástico del Hospital Quirónsalud Vitoria.

El boom de los nuevos fármacos para perder peso está llevando a un número cada vez mayor de pacientes con obesidad a recurrir a la cirugía plástica para remodelar su cuerpo.

UN PESO ESTABLE, EL PRIMER PASO El momento idóneo para plantearse una intervención tras una gran pérdida de peso llega cuando ha terminado el adelgazamiento y el peso se ha estabilizado. “Hay que mantener el peso estable durante un tiempo antes de operarse. Como referencia solemos poner los seis meses”, señala el especialista. Cuando la pérdida masiva se produce

después de una cirugía bariátrica, esta estabilidad puede tardar entre un año y año y medio en alcanzarse.

En cualquier caso, no se busca una cifra concreta en la báscula, sino que el peso permanezca estable y el estado nutricional sea bueno, sin enfermedades importantes. Si el paciente continúa perdiendo peso, lo más prudente es esperar.

INDIVIDUALIZAR CADA CASO Y ESCUCHAR AL PACIENTE, FUNDAMENTAL Antes de decidir qué intervención es necesaria se realiza una valoración individual, porque “cada persona es diferente y no podemos generalizar

en materia de tratamientos quirúrgicos”, apunta el doctor Murillo.

En consulta se analiza la cantidad y distribución del exceso de piel, la posible existencia de grasa localizada, la forma corporal y los problemas funcionales asociados, como rozaduras, infecciones o dificultades para realizar ejercicio. También se revisa el historial médico y quirúrgico y si el paciente fuma, un aspecto especialmente relevante por el riesgo de problemas de cicatrización y otras complicaciones.

Pero por encima de todo, el cirujano considera fundamental escuchar al paciente. “Es importante saber qué

le preocupa más, qué le parece prioritario y ponerse en su piel antes de recomendarle qué cirugía es la más indicada. Y siempre hacerlo de forma individualizada”.

ABDOMINOPLASTIA, LA REINA DE LAS INTERVENCIONES La abdominoplastia es una de las principales intervenciones en estos pacientes para quitar la piel sobrante y reparar la musculatura abdominal densificada por la obesidad. Puede limitarse a la zona anterior del abdomen o extenderse a todo el contorno corporal mediante una lipectomía circunferencial, que permite tratar el exceso de piel del abdomen, cintura, flancos y espalda.

En muchos casos también es necesario corregir el exceso de piel de otras zonas. Para los brazos se recurre a la braquioplastia o lifting de brazos y para los muslos a la cruroplastia o lifting de muslos. En el pecho, las mujeres pueden necesitar una elevación mamaria o mastopexia, con o sin implantes mamarios, mientras que en los hombres puede ser necesario reducir el exceso de mama y retirar la piel sobrante. “La elección de las cirugías depende en gran medida de la anatomía de cada persona”, subraya el especialista.

MINIMIZAR LAS CICATRICES Una cuestión que debe conocer el paciente es que las cicatrices serán más extensas que en una cirugía estética convencional, debido a la cantidad de piel que

debe eliminarse. Aun así, se intenta minimizarlas mediante una buena técnica quirúrgica y de sutura.

Cuando existe exceso de piel en diferentes zonas del cuerpo, lo habitual es planificar las intervenciones por etapas, dejando entre una operación y otra un periodo de unos seis meses. “Procuramos no combinar demasiados procedimientos grandes en la misma cirugía porque aumenta el tiempo de quirófano y anestesia y eso eleva los riesgos y el tiempo de recuperación”, explica el especialista.

EXPECTATIVAS REALISTAS Para obtener un buen resultado es esencial que el paciente tenga expectativas realistas. “La cirugía va a eliminar el exceso de piel, va a remodelar el cuerpo y a mejorar la silueta, pero no le va a devolver a la piel una elasticidad que el paciente perdió por haber engordado”, advierte el cirujano plástico del Hospital Quirónsalud Vitoria.

Aunque los resultados suelen ser muy satisfactorios, el cuerpo no recuperará exactamente el aspecto que tenía antes de la pérdida masiva de peso. También puede quedar alguna asimetría residual relacionada con la calidad de los tejidos, susceptible de pequeños retoques posteriores.

Sin embargo, la experiencia del especialista demuestra que las cicatrices suelen pasar a un segundo plano ante la mejora de la silueta y de la calidad de vida. El objetivo fundamental es eliminar el exceso de piel y que el paciente recupere una vida cotidiana normal.

El postoperatorio es más largo que el de una cirugía estética convencional, especialmente cuando se realizan suturas profundas para tensar los músculos del abdomen. Lo habitual es permanecer una o dos noches ingresado y la vuelta a una actividad ligera puede producirse alrededor de las cuatro semanas, dependiendo del tipo de cirugía. Para levantar peso habrá que esperar algo más.

UNA MEJORA MÁS ALLÁ DE LA ESTÉTICA Cuando el exceso de piel es importante, la cirugía no solo aporta beneficios estéticos, sino que también puede mejorar la calidad de vida, la autoestima y el bienestar psicológico. “Han hecho un esfuerzo enorme para perder peso y, al sobrarles tanta piel, la cirugía puede ayudarles a verse y sentirse mejor, reduciendo las molestias y permitiéndoles recuperar una vida normal”, explica el doctor Murillo.

Con todo, insiste en la importancia de una valoración integral y de establecer expectativas realistas para lograr una mayor satisfacción. “Muchos pacientes dicen en consulta de revisión que les ha cambiado la vida. Oírlo es mi mayor satisfacción como cirujano”, concluye.

Como cualquier intervención quirúrgica, estas operaciones no están exentas de riesgos, por lo que cada caso debe estudiarse de manera individual para detectar posibles enfermedades o patologías y valorar la conveniencia de operar. La escucha al paciente y la planificación personalizada son claves para conseguir el mejor resultado posible. ●



El cirujano plástico Julio Murillo. Foto: Hospital Quirónsalud Vitoria